

Izquierdismo o sionismo. Juntos no van

GIDEON LEVY :: 11/02/2019

La solución de dos estados está muerta y la izquierda sionista ayudó a matarla

Aquí hay un oxímoron: el sionismo y la izquierda. Estos son dos valores en conflicto que ya no se pueden mantener simultáneamente. Y ha llegado el momento de reconocerlo.

Esta es la razón más importante de la erosión de la izquierda israelí que ha llegado a su punto más bajo actual: la izquierda derrapó porque perdió su camino. Esta pérdida de su camino estaba en su interior y era inevitable. Si sigues siendo sionista ya no puedes ser de la izquierda, si eres de la izquierda ya no puedes ser sionista.

Ya no hay manera de salvar el abismo que se ha abierto entre estos dos valores. Ni un liderazgo diferente ni una fusión de partidos pueden construir un puente en la actualidad. Ahora es necesario elegir, izquierdismo o sionismo. Juntos no van.

La oscura plataforma en la que ambos se consideraron posibles ha terminado y otra mentira enmascarada también debe terminar: la del judaísmo y la democracia. Se debe elegir uno de ellos, juntos no van.

Durante décadas muchos israelíes, a veces incluso una mayoría, pensaron que no había contradicción entre estas dos ideas. Era posible creer en el derecho de los judíos a un Estado en la Tierra de Israel y al mismo tiempo ser parte de la izquierda ilustrada, luchadora por la paz y la igualdad.

Ignoraremos la historia y la cuestión de hasta qué punto fue realmente posible creer en estos dos valores sin ser un hipócrita. Hoy la pregunta se ha vuelto discutible. Ya no es posible.

El punto de ruptura es cuando queda claro que la solución de dos estados está muerta. Uno puede discutir si ese momento ya ha llegado o si simplemente se está acercando rápidamente, pero no hay duda de que esta solución está en fase terminal, ya sea moribunda o muerta, y en cualquier caso está más lejos que nunca. También podemos ignorar las preguntas sobre quién tiene la culpa de esto y si los sucesivos gobiernos israelíes, incluidos los encabezados por la izquierda sionista, intentaron alguna vez implementar esta solución. Hoy es una enferma terminal.

La conclusión es inevitable. Si ya no hay ninguna posibilidad de dos estados-nación, ya no hay espacio para que la izquierda hable sobre el sionismo. Solo hay dos alternativas a dos estados: un Estado de apartheid o un Estado democrático que sería binacional. El sionismo no está relacionado con ninguno de ellos.

El sionismo nunca declaró que planeó construir un Estado de apartheid en la Tierra de Israel ni tuvo la intención de construir un Estado igualitario de judíos y árabes, un Estado de todos sus ciudadanos, como todos los demás estados. Pero en los últimos 52 años el

sionismo ha elegido la primera opción. Y no hay indicios de que esté a punto de cambiar de opinión. Israel preferiría ser un Estado de apartheid que uno democrático y está haciendo todo lo posible para consolidar y perpetuar este Estado.

Si las Naciones Unidas votaran hoy si el sionismo es racismo, ninguna persona decente podría oponerse a la resolución. El sionismo que permitió que la ocupación se convirtiera en una situación permanente es un movimiento ultranacionalista y racista. Sólo la extrema derecha podía apoyarlo.

Hemos llegado al Rubicón y lo hemos cruzado. Y como con todos los Rubicones, no hay vuelta atrás. El sionismo, el andamio sobre el que se construyó el Estado, debe ser desmantelado. No solo ya no es necesario -la casa existe y se asienta sobre bases firmes- sino que ya no es relevante.

Hoy en día los andamios son solo para fines cosméticos, para promover un engaño. "Somos sionistas" significa que somos los buenos y por lo tanto cualquier cosa nos está permitida.

Se requiere mucho coraje e integridad para admitir que el sionismo ha llegado al final del camino. Ya no es una ideología, sino una religión fanática, y las religiones no permiten herejes. Un no sionista es un traidor, pronto a ser impuesto por legislación.

Pero ya no hay otra opción, ni siquiera el autoengaño de la izquierda sionista, que sigue afirmando que puede ser tanto sionista como de izquierda. El número de israelíes dispuestos a continuar defendiendo esta mentira se está reduciendo constantemente. Basta con mirar las encuestas.

Sin embargo, esta nube puede tener una vestimenta plateada. Israel podría dejar de ser un país de pensamiento monolítico, y nuevas preguntas pueden entrar en la conversación, de un tipo que nunca se ha tratado antes.

Una vez que el reconocimiento se sumerge en que el sionismo contradice al humanismo y al liberalismo, que no es más que nacionalismo extremo y racismo disfrazado, la cuestión de qué lo reemplazará surgirá con toda su fuerza. Para la izquierda solo puede haber una opción: igualdad y democracia en un solo Estado, un Estado que ya existe desde hace más de medio siglo y no muestra signos de estar a punto de desaparecer. Si esto es lo que deseas, puedes llamar a esto sionismo.

Haaretz, Traducido del inglés para Rebelión por J. M. Extractado por La Haine.

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/izquierdismo-o-sionismo-juntos-no